

Lección 69 QUE HACER PARA VIVIR EN PAZ II

Escritura: Filipenses 4:6-9

Filipenses 6:6-9 bosqueja como el creyente puede tener paz de Dios. “paz con Dios” es el resultado de la fe en Cristo.

Romanos 5:1 *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”.*

“La paz de Dios” y la presencia de “Dios de paz” vendrán cuando el creyente practique las cosas correctas, ora en forma correcta y vive correctamente. La ansiedad es tensión entre la mente y el corazón. La paz de Dios guarda (como centinela) nuestros corazones y mentes si llenamos las condiciones que El impone.

II. PENSAR CORRECTAMENTE v.8

La paz involucra la mente (**Isaías 26:3** *“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado”*); **Romanos 8:6** *“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz”*).

Los pensamientos son poderosos: **Proverbios 23:7** *“Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él”*

Los pensamientos erróneos conducen a la intranquilidad y al desaliento, pero el pensamiento espiritual llevara a la paz. Pablo nos dice en este versículo acerca de que pensar; si compara estas virtudes con el **Salmo 19:7-9** *“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos”* verá que la Palabra de Dios llena todos estos requisitos. La meditación en la Palabra de Dios siempre trae paz (**Salmos 119:165** *“Mucha paz tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo”*).

V.8 El carácter y la conducta empiezan en la mente. Nuestros actos se ven afectados por aquellas cosas a que damos cabida en nuestros pensamientos. Pablo recomienda a sus lectores que se concentren en aquello que traerá consigo una vida digna y la paz de Dios.

V.8 Determina tu propia vida interior. **No permitas** que otros lo hagan por ti. **Haz que tu mente se ocupe** de aquellas cosas que te traen paz a ti y gloria a Dios. **Sigue** el camino del liderazgo consagrado.

V.8 Lo que dejamos entrar en nuestras mentes determina lo que expresamos con las palabras y acciones. Pablo nos dice que llenemos nuestras mentes con pensamientos verdaderos, honestos, justos, puros, amables, de buen nombre, virtud, dignidad y alabanza. *¿Tiene problemas con pensamientos impuros y sueños ilusorios?* Examine lo que está dejando entrar en su mente a través de la televisión, los libros, la conversación, las películas y las revistas. Reemplace los materiales dañinos con materiales útiles. Sobre todo, lea la Palabra de Dios y ore. Pídale a El que le ayude a concentrarse en lo que es bueno y puro. Requiere práctica, pero puede lograrse.



III. VIVIR CORRECTAMENTE v.9

Si hay algo en mi vida por lo cual no me atrevo a orar, nunca tendré paz. Vivir correctamente siempre trae paz; **Isaías 32:17** “Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre” y **48:18,22** “¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar.(...)No hay paz para los malos, dijo Jehová”. No es suficiente usar la Biblia como la base para orar y reclamar sus promesas; debemos usarla para nuestro vivir, obedeciendo sus preceptos.

Lea con cuidado **Santiago 4:1-11** y note que la oración incorrecta (**4:3** “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”), la vida incorrecta (**4:4** “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”) y el pensamiento incorrecto (**4:8** “Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones”) ¡Originan guerra en lugar de paz!

Santiago 4:9 No es suficiente escuchar o leer la Palabra de Dios, ni incluso conocerla bien. Debemos también ponerla en práctica. Que fácil es escuchar un sermón y olvidarnos de lo que dijo el predicador. Que fácil es leer la Biblia y no pensar en cómo vivir de una manera diferente. Que fácil es discutir lo que significa un pasaje y no vivir su significado. Exponernos a la Palabra de Dios no es suficiente. Ella nos debe conducir a la obediencia.

CONCLUSIÓN

¿Quiere usted preocuparse menos? ¡Entonces ore más! En el momento en que empiece a preocuparse, deténgase y ore.

Oremos al Señor

*Padre, como necesitamos Tu paz. Esa paz que sobrepasa todo entendimiento.
Señor, no queremos preocuparnos por nada. Más bien, queremos confiar en Ti en todo.
No deseamos vivir vidas tensas y estresadas.
Al contrario, Señor, anhelamos vivir vidas gozosas llenas de paz y de amor.
Señor, no queremos enfocarnos en nuestros propios problemas.
Anhelamos fijar nuestra mirada en Ti. Vivir en comunión contigo.
Queremos estar quietos, y reconocer que Tú eres Dios.
Queremos convertir nuestras preocupaciones en oraciones.
Padre, deseamos ser Cristianos agradecidos. Te debemos tanto, Señor.
Danos tu paz espiritual, emocional, y relacional.
Ayúdanos a no dejar que los conflictos y las críticas nos roben tu maravillosa paz.
En el nombre de nuestro Salvador Jesús.*

Amen

